

Rezar el Viacrucis con Santa Teresa de Jesús



Carmelitas Descalzas de Cádiz

ESTACIONES DEL VIACRUCIS TRADICIONAL

I: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Pilato, queriendo dar satisfacción a la plebe, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de haberle azotado, lo entregó para que le crucificasen (Mc 15, 15).

Verdaderamente, es de gran humildad verse condenar sin culpa y callar, y es gran imitación del Señor, que nos quitó todas las culpas. Y así os ruego mucho traigáis en esto gran estudio, porque trae consigo grandes ganancias. (Camino de perfección 15, 1).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, **R.** *Ten piedad y misericordia de mi.*

II: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Tomaron, pues, a Jesús, que, llevando su cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota (Jn 19, 17).

Miradle con la cruz, que aun no le dejaban hartar de huelgo. Miraros ha Él con unos ojos tan hermosos y piadosos, llenos de lágrimas, y olvidará sus dolores por consolar los vuestros, sólo porque os vayáis vos con Él a consolar y volváis la cabeza a mirarle. (Camino de perfección 26, 5).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, **R.** *Ten piedad y misericordia de mi.*

III: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

En verdad, en verdad os digo que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo; pero si muere, dará mucho fruto. (Jn 12, 24).

¡Oh Señor mío! Cuando pienso por qué de maneras padecisteis y cómo por ninguna lo merecíades, no se qué me diga de mí, ni dónde tuve el seso cuando no deseaba padecer, ni donde estoy cuando me disculpo. Dadme vos luz y haced que con verdad desee que todos me aborrezcan, pues tantas veces os he dejado a Vos, ¡amándome con tanta fidelidad! (Camino de perfección 15, 5).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

IV: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Simeón los bendijo y dijo a María su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción, y a ti misma una espada te atravesara el alma, a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones. (Lc 2, 34-35).

Es larga la vida, y hay en ella muchos trabajos, y hemos menester mirar a nuestro dechado, Cristo, cómo los pasó. Es muy buena compañía el buen Jesús para no apartarnos de ella, y su sacratísima Madre, y Él gusta mucho

de que nos dolamos de sus penas (VI Moradas 7, 13).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

V: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Cuando le llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús (Mc 23, 26).

¡Oh, que estáis libres de grandes trabajos del mundo, sabed sufrir un poquito por amor de Dios, sin que lo sepan todos! ¿Y no pasaremos algo entre Dios y nosotras de los males que nos de por nuestros pecados? (Camino de perfección 11, 3).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

VI: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: Aquel a quien yo de un beso, ése es; prendedlo y llevadlo con cautela. Nada más llegar se acerca a Él y le dice: Rabí, y le besó. (Mc 14, 44-45).

Cuando pienses en el Señor, o en su vida y Pasión, acuérdate de su

mansísimo y hermoso rostro, que es grandísimo consuelo. Será como un recuerdo suave que cale en tu memoria. Podrá llegar a quedar tan esculpida en tu mente esta imagen gloriosísima, que jamás se borre de ella hasta que la veas adonde para sin fin la puedas gozar (VI Moradas 9, 14-3).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

VII: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y oraba así: Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú (Mt 26, 39).

Es muy buen amigo Cristo, porque le miramos hombre y vémosle con flaquezas y trabajos, y es compañía. Es muy fácil hallarle cabe sí. Siempre que pensemos en Cristo, es bien nos acordemos del amor con que nos hizo tantas mercedes, y cuán grande nos le mostró Dios en darnos tal prenda del que nos tiene: que amor saca amor (Vida 22, 10-14).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

VIII: JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Le seguía una gran multitud de pueblo y mujeres que se dolían y lamentaban por Él. Jesús, volviéndose a ellas dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mi ; llorad mas bien por vosotras y por vuestros hijos (Lc 23, 27-28).

¿Por qué hemos de querer tantos bienes y deleites y gloria para sin fin, todos a costa de el buen Jesús? ¿No lloraremos siquiera con las hijas de Jerusalén, ya que no le ayudemos a llevar la cruz con el Cirineo? (Vida 27, 13)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, R. Ten piedad y misericordia de mi.

IX: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados y yo os aliviare. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallareis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es suave y mi carga ligera (Mt 11, 28-30).

«En la vida, todos llevan sus cruces, aunque diferentes; que por este camino que fue Cristo han de ir los que le siguen, si no se quieren perder; y ¡bienaventuradas cruces, que aun acá en la vida tan sobradamente se pagan!» (Vida 11, 5).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, R. Ten piedad y misericordia de mi.

X: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Jesús decía: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen. Se repartieron sus vestidos echando a suertes (Lc 23, 34).

¿Pues cómo, Señor, es posible que os dejan sólo los ángeles, y que aún no os consuele vuestro Padre? Si es así, Señor, que todo lo queréis pasar por mí, ¿qué es esto que yo paso por Vos? ¿de qué me quejo?; Que ya he vergüenza de que os he visto tal, que quiero pasar, Señor, todos los trabajos que me vinieren y tenerlos por gran bien por imitaros en algo. Juntos andemos, Señor; por donde fuerdes tengo de ir, por donde pasardes, tengo de pasar. (Camino de perfección 26, 6).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, R. Ten piedad y misericordia de mí.

XI: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Era la hora tercia cuando le crucificaron. Con Él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Eh, tú!, que destruyes el santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz! (Mc 15, 25-27. 29-30).

Los contemplativos han de llevar levantada la bandera de la humildad y sufrir cuantos golpes les dieran sin dar ninguno; porque su oficio es padecer como Cristo, llevar en alto la cruz, no la dejar de las manos por peligros en que se vean, ni que vean en él flaqueza en padecer; para eso le dan honroso

oficio. (Camino de perfección 18, 6).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

XII: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Llegada la hora de sexta, la oscuridad cayó sobre toda la tierra hasta la hora nona. A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: «Eloí, Eloí, ¿lama sabactani?, que quiere decir: ¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?» Pero Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró. (Mc 15, 33-34.37).

Poned los ojos en el Crucificado y haráseos todo poco. Si su Majestad nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos, ¿cómo queréis contentarle con sólo palabras? ¿Sabéis que es ser espirituales de veras? Hacerse esclavos de Dios, señalados con su hierro, que es el de la cruz. (VII Moradas 4, 9).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

XIII: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Al caer la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que era discípulo de Jesús... tomó su cuerpo y lo envolvió en una sábana limpia. (Mt 27, 57-59).

Mas, ¡qué debía pasar la gloriosa Virgen y esa bendita santa (Santa María Magdalena)! Que de amenazas, que de malas palabras, y qué de encontrones y qué descomedidas! Pues, ¡con qué gente lo habían tan cortesana! Sí, lo eran del infierno, que eran ministros del demonio. Por cierto que debía ser terrible cosa lo que pasaron, sino que con otro dolor mayor, no sentirían el suyo. (Camino de perfección, 26, 8).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

XIV: JESÚS ES SEPULTADO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Y José tomó el cuerpo, lo envolvió en un lienzo limpio y lo puso en su sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca; luego, hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se fue. Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro. (Mt 27, 59-61).

¡Oh Señor mío y bien mío! ¿Cómo queréis que se desee vida tan miserable, si no es con la esperanza de perderla por Vos o gastarla muy de veras en vuestro servicio? Vivir sin Vos, no es otra cosa que morir muchas veces (III Moradas 1, 2).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

ESTACIONES DEL VIACRUCIS BÍBLICO

I: JESÚS EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Y les dijo: - Siento una tristeza mortal; quedaos aquí y velad conmigo. Después, avanzando un poco más, cayó rostro en tierra y estuvo orando así: -Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa de amargura; pero no sea como yo quiero, sino como quieres tú. (Mt 26, 38-39).

Procuraba representar a Cristo dentro de mí, y hallábame mejor, a mi parecer, en las partes a donde le veía más solo (...) En especial, me hallaba muy bien en el Huerto; allí era mi acompañarle; pensaba en aquel sudor y aflicción que allí había tenido; si podía, deseaba limpiarle aquel tan penoso sudor (mas acuérdome que jamás osaba detenerme a hacerlo, como se me representaban mis pecados tan grandes); estábame allí lo más que me dejaban mis pensamientos con Él. (Vida 9, 4)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, **R.** *Ten piedad y misericordia de mí.*

II: JESÚS ES TRAICIONADO POR JUDAS Y ARRESTADO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

El traidor les había dado esta señal: “Al que yo bese, ese es; prendedlo”. Nada más llegar, se acercó a Jesús y le dijo: -¡Hola Maestro! Y lo besó. (Mt 26, 48-49)

¡Oh amigo verdadero, qué mal os paga el que os es traidor! ¡Oh cristianos verdaderos! Ayudad a llorar a vuestro Dios, que no es por sólo Lázaro aquellas piadosas lágrimas, sino por los que no habían de querer resucitar, aunque Su

Majestad los diese voces. ¡Oh bien mío qué presentes teníades las culpas que he cometido contra Vos! (Exclamaciones 10)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequeé, R. Ten piedad y misericordia de mi.

III: JESÚS ES CONDENADO POR EL SANEDRÍN

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Los jefes de los sacerdotes y todo el sanedrín buscaban una acusación falsa contra Jesús para condenarlo a muerte. (Mt 26, 59)

Verdaderamente, es de gran humildad verse condenar sin culpa y callar, y es gran imitación del Señor, que nos quitó todas las culpas. Y ansí os ruego mucho traigáis en esto gran estudio, porque trae consigo grandes ganancias. (Camino de perfección 15, 1)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequeé, R. Ten piedad y misericordia de mi.

IV: JESÚS ES NEGADO POR PEDRO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

-¡No conozco a ese hombre! Inmediatamente cantó un gallo. Pedro recordó lo que Jesús le había dicho: “Antes que cante el gallo, me habrás negado tres veces”. Y saliendo fuera lloró amargamente. (Mt 26, 59)

¡Oh cristianos! Mirad la hermandad que tenéis con este gran Dios; conocedle y no le menospreciéis. ¡Oh hermanos e hijos de este Dios! Esforcémonos pues sabéis que dice Su Majestad que en pesándonos de haberle ofendido no se acordará de nuestra culpas y maldades. ¡Oh piedad tan sin medida! ¿Qué más queremos? Ahora es tiempo de tomar lo que nos da este Señor piadoso y Dios nuestro; pues quiere amistades, ¿quién las negará a quien no negó derramar toda su sangre y perder la vida por nosotros? (Exclamaciones 14).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, R. Ten piedad y misericordia de mí.

V: JESÚS ES JUZGADO POR PILATO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Todo el pueblo respondió: -¡Nosotros y nuestros hijos nos hacemos responsables de esta muerte! Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, se lo entregó para que fuera crucificado. (Mt 27, 25).

... Muy claro da a entender que Él sólo es Verdad que no puede mentir; y da bien a entender lo que dice David en un salmo, que todo hombre es mentiroso, lo que no se entendiera jamás aunque muchas veces se oyera. Es “verdad” que no puede faltar. Acuérdaseme de Pilato, lo mucho que preguntaba a Nuestro Señor cuando en su Pasión le dijo qué era Verdad, y lo poco que entendemos acá de esta suma Verdad. (VI Moradas 10, 6)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, R. Ten piedad y misericordia de mí.

VI: JESÚS ES FLAGELADO Y CORONADO DE ESPINAS

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Entonces Pilato ordenó que lo azotaran. Los soldados prepararon una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza. También le echaron sobre los hombros un manto de púrpura. Y se acercaban a él diciendo: ¡Salve rey de los judíos! Y le daban bofetadas. (Jn 19, 1-3)

Pues tornando a lo que decía de pensar en Cristo a la columna, es bueno discurrir un rato y pensar las penas que allí tuvo y por qué las tuvo y quién es el que las tuvo y el amor con que las pasó. Mas que no se canse siempre en andar a buscar ésto, sino que se esté allí con Él, acallado el entendimiento. (Vida 13, 22)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. *Señor peque,* **R.** *Ten piedad y misericordia de mi.*

VII: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Tomaron, pues, a Jesús, que, llevando su cruz, salió al sitio llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota. (Jn 19, 17).

Miradle con la cruz, que aun no le dejaban hartar de huelgo. Miraros ha Él con unos ojos tan hermosos y piadosos, llenos de lágrimas, y olvidará sus dolores por consolar los vuestros, sólo porque os vayáis vos con Él a consolar y volváis la cabeza a mirarle. (Camino de perfección 26, 5).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. *Señor peque,* **R.** *Ten piedad y misericordia de mi.*

VIII: JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRINEO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Quando le llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. (Mc 23, 26).

Juntos andemos, Señor: por donde fuereis tengo de ir. Tomemos, hermanos, su cruz. No hagáis caso de lo que dijeren. Tropezando, y aun cayendo como Él, no os apartéis de la cruz ni la dejéis. Ya se sabe: quien quiera gozar del Crucificado, ha de pasar cruz (Camino 26, 7; Carta S.233, 7).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. *Señor peque,* **R.** *Ten piedad y misericordia de mi.*

IX: JESÚS SE ENCUENTRA CON LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: -Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mi; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. (Lc 24, 27-28)

¿Por qué hemos de querer tantos bienes y deleites y gloria para sin fin, todos a costa de el buen Jesús? ¿No lloraremos siquiera con las hijas de Jerusalén, ya que no le ayudemos a llevar la cruz con el Cirineo? (Vida 27, 13)

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. *Señor peque,* **R.** *Ten piedad y misericordia de mi.*

X: JESÚS ES CRUCIFICADO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

Era la hora tercia cuando le crucificaron. Con Él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: ¡Eh, tú!, que destruyes el santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz! (Mc 15, 25-27. 29-30).

Los contemplativos han de llevar levantada la bandera de la humildad y sufrir cuantos golpes les dieran sin dar ninguno; porque su oficio es padecer como Cristo, llevar en alto la cruz, no la dejar de las manos por peligros en que se vean, ni que vean en él flaqueza en padecer; para eso le dan honroso oficio. (Camino de perfección 18, 6).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. *Señor peque,* **R.** *Ten piedad y misericordia de mi.*

XI: JESÚS PROMETE SU REINO AL BUEN LADRÓN

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.*

**-Jesús, acuérdate de mi cuando vengas como rey. Jesús le respondió:
-Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso. (Lc 24, 42-43)**

¡Oh, qué recia cosa os pido, verdadero Dios mío: que queráis a quien no os quiere, que abráis a quien no os llama, que deis salud a quien gusta de estar enfermo y anda procurando la enfermedad! Vos decís, Señor mío, que venís a buscar los pecadores. Estos, Señor, son los verdaderos pecadores. No miréis nuestra ceguera, mi Dios, sino a la mucha sangre que derramó vuestro Hijo por nosotros; resplandezca vuestra misericordia.

(Exclamaciones 8).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

XII: JESÚS CRUCIFICADO, LA MADRE Y EL DISCÍPULO AMADO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo a quien tanto amaba, dijo a su madre: - Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dijo al discípulo: - Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento, el discípulo la recibió como suya. (Jn 19, 26-27)

No puede Dios hacernos mayor favor que darnos vida que imite a la que vivió su Hijo tan amado: y así procura Él fortalecer nuestra flaqueza para poderle imitar en el mucho padecer. Los que más cercanos anduvieron a Cristo nuestro Señor fueron los de mayores trabajos: miremos los que pasó su gloriosa Madre (VII Moradas 4, 4-5).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor peque, R. Ten piedad y misericordia de mi.

XIII: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Y Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, entregó su espíritu. Entonces, el velo del templo se rasgó en dos partes de arriba abajo; la tierra tembló y

las piedras se resquebrajaron. (Mt 27, 50-51)

Poned los ojos en el Crucificado, y todo se os hará poco. Si el Señor nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos. ¿Cómo queréis contentarle con solo palabras? Adonde hay amor, es imposible estarse sin trabajar (VII Moradas 4, 8-9).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, R. Ten piedad y misericordia de mi.

XIV: JESÚS ES SEPULTADO

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en un sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca. Rodó una piedra grande a la puerta del sepulcro y se fue. María Magdalena y la otra María estaban allí, sentadas frente al sepulcro. (Mt 27, 60-61).

¡Oh Señor mío y bien mío! ¿Cómo queréis que se desee vida tan miserable, si no es con la esperanza de perderla por Vos o gastarla muy de veras en vuestro servicio? Vivir sin Vos, no es otra cosa que morir muchas veces (III Moradas 1,2).

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

V. Señor pequé, R. Ten piedad y misericordia de mi.

Santa Teresa de Jesús (de Cepeda y Ahumada) Nace en Ávila el 28 de Marzo de 1515. A medida que se hace mayor, la vocación religiosa se le va planteando como una alternativa, aunque en lucha con el atractivo del mundo. En 1535 ingresa en el Convento de la Encarnación de Ávila. La vida conventual era entonces muy relajada. La conversión de Santa Teresa sucede en el encuentro personal con Cristo, en la oración, a partir de la presencia de una imagen devota del Ecce Homo: *Acaeciome que, entrando un día en el oratorio, vi una imagen que (...) era de Cristo muy llagado y tan devota, que mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme a Él con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle. (Vida 9, 1)* Desde este momento su oración se llena de visiones y en una visión del infierno le produce el anhelo de querer vivir su entrega religiosa con todo su rigor y perfección, el Señor le pide una nueva fundación y así, el 24 de agosto de 1562 funda el Convento de San José de Ávila, primero del Carmelo Descalzo de los 17 que fundó. Muere en el Convento de la Anunciación de Alba de Tormes en la noche del 4 de octubre de 1582.

